

Derechos en riesgo en América Latina

11 estudios sobre
grupos neoconservadores

Ailynn Torres Santana
(Editora)

Derechos en riesgo en América Latina

11 estudios sobre grupos neoconservadores

Ailynn Torres Santana
(Editora)

Isabela Kalil, Jorgelina Loza, Magdalena López,
Joseph Salazar, Sofía Yépez Naranjo, Manuel Roberto Escobar,
Marianela A. Diaz Carrasco, Ana María Vidal Carrasco,
Larraitx Lexartza Artza, Liudmila Morales Alfonso, Alba Carosio,
José Manuel Morán Faúndes, María Angélica Peñas Defago

Derechos en riesgo en América Latina

11 estudios sobre grupos neoconservadores

Ailynn Torres Santana, Isabela Kalil, Jorgelina Loza, Magdalena López, Joseph Salazar, Sofía Yépez Naranjo, Manuel Roberto Escobar, Marianela A. Díaz Carrasco, Ana María Vidal Carrasco, Larraitz Lexartza Artza, Liudmila Morales Alfonso, Alba Carosio, José Manuel Morán Faúndes y María Angélica Peñas Defago

Editora: Ailynn Torres Santana

Coordinación: Belén Cevallos

Correctora de textos: María del Pilar Cobo

Primera edición: noviembre 2020

Fundación Rosa Luxemburg

Miravalle N24-728 y Zaldumbide (La Floresta)

Teléfonos: (593 2) 2553771, Quito – Ecuador

info.andina@rosalux.org • www.rosalux.org.ec

Ediciones desde abajo

www.desdeabajo.info

Diseño y diagramación: Difundir Ltda.

Cra. 20 N°45A-85, telf.: (57 1) 3451808

Bogotá, D.C. - Colombia

Diseño portada: Rosenell Baud, detalle “Morados”

Impresión: Difundir Ltda.

ISBN: 978-958-5555-40-2

Derechos de autor: ©Fundación Rosa Luxemburg

Depósito legal: 10

Tiraje: 1000

Impreso en Bogotá, noviembre de 2020

Esta publicación fue financiada con recursos de la FRL con fondos del BMZ (Ministerio Alemán para la Cooperación Económica y Desarrollo). Se permite la copia de uno o más capítulos completos de esta obra o del conjunto de la edición, en cualquier formato, mecánico o digital, siempre y cuando no se modifique el contenido de los textos, se respete la autoría y esta nota se mantenga.

El contenido de la publicación es de responsabilidad exclusiva de las y los autores, y no refleja necesariamente la postura de la FRL.

Índice

Presentación	7
Belén Cevallos	
Neoconservadurismos en América Latina: análisis desde la crisis	
Introducción	9
Ailynn Torres Santana	
Políticas antiderechos en Brasil: neoliberalismo	
y neoconservadurismo en el gobierno de Bolsonaro	35
Isabela Kalil	
Representaciones y repertorios de expresiones conservadoras	
organizadas contra el aborto en Argentina (2018-2020)	55
Jorgelina Loza y Magdalena López	
La doble vía entre lo local y lo transnacional: el activismo evangélico	
conservador en Ecuador y sus vínculos con la agenda internacional	
“antigénero”	75
Joseph Salazar	
Un “verdadero católico” tiene que actuar: politización religiosa	
en contra del aborto en Ecuador	97
Sofía Yépez Naranjo	
“Lo que está en juego es la vida”: sobre “ideología de género”,	
religión y política en Colombia	117
Manuel Roberto Escobar	
La Plataforma por la Vida y la Familia en Bolivia	139
Marianela A. Díaz Carrasco	
Ley nada divina: la utilización del sistema de justicia	
como herramienta de los grupos antiderechos en Perú	159
Ana María Vidal Carrasco	

Jaque a los derechos de las mujeres y de las personas LGTBIQ en Costa Rica	179
Larraitz Lexartza Artza	
¿Fundamentalismo religioso o grupos antiderechos en Cuba? La agenda contra el matrimonio igualitario (2018-2019)	201
Liudmila Morales Alfonso	
Derechos y antiderechos sexuales en la polarización política venezolana.....	223
Alba Carosio	
Una mirada regional de las articulaciones neoconservadoras.....	241
José Manuel Morán Faúndes y María Angélica Peñas Defago	

Una mirada regional de las articulaciones neoconservadoras

José Manuel Morán Faúndes
María Angélica Peñas Defago

Rupturas y continuidades transnacionales

En Latinoamérica, como en otras latitudes, es posible observar el avance de sectores contrarios a los derechos sexuales y reproductivos (DD.SS.RR), que, en diversos contextos, ganan terreno en la política y en la sociedad. Conglomerados en torno a una agenda común, diversas iglesias, partidos políticos, ONG, centros de estudio, entre otros actores, confluyen en un amplio proceso de movilización que ha reaccionado fuertemente a las propuestas feministas y de los colectivos LGTBTTI+. Aunque sus logros y niveles de éxito son disímiles en cada país, hoy es posible observar cómo se trasponen acciones y discursos que trascienden lo local, en una suerte de estrategia transnacional contra las demandas feministas y LGTBTTI+.

Argumentos, eslóganes de campaña, formas de presentarse públicamente y hasta determinadas estéticas parecen viajar de país en país. Esto puede parecer un proceso novedoso, que reviste características de un nuevo clima de época; sin embargo, también puede observarse su continuidad con fenómenos y actores bien conocidos desde hace años en la región y el mundo entero (Peñas Defago, Morán Faúndes y Vaggione, 2018; Biroli, 2018; Arguedas Ramírez, 2020).

Estos sectores pueden caracterizarse como neoconservadores. La etiqueta “neoconservadurismo”, aunque no está libre de imprecisiones, permite mostrar ciertos vínculos y continuidades entre los actuales movimientos antagonistas a los colectivos feministas y LGTBTTI+ y los tradicionales conservadurismos latinoamericanos, con un fuerte apego a la tradición cristiana; a la defensa de un orden considerado “natural” y/o estable; a la moralización de la esfera pública; a la perpetuación de ciertas estructuras políticas, sociales y

económicas de carácter jerárquico, entre otros aspectos (Romero, 2000). El prefijo *neo-* permite resaltar que, pese a estas continuidades con el pasado, la reacción conservadora frente a la politización de la sexualidad, en especial desde la segunda mitad del siglo XX, ha adquirido nuevas texturas políticas y estratégicas que renuevan los tradicionales componentes del campo conservador. Los DD.SS.RR actualizan las formas de concebir la politicidad del cuerpo; obligan al campo de oposición a reconfigurar los modos de operar política y culturalmente, y sitúan a los temas de género y sexualidad como parte medular de su agenda local y global (Morán Faúndes, Peñas Defago, Sgró Ruata y Vaggione, 2019).

Desde una mirada regional, este trabajo destaca algunas dimensiones de la transnacionalización del activismo neoconservador en América Latina. Específicamente, aborda las principales formas de articulación y alianzas que despliegan, y discute cuáles son las novedades de sus formas de acción colectiva y cuáles son las continuidades con el pasado.

En un primer momento, abordaremos las principales características que configuraron en sus orígenes al activismo neoconservador en la región a partir de los años setenta y ochenta, marcado por una fuerte hegemonía católica bajo la influencia del Vaticano y de organizaciones neoconservadoras del norte global. En un segundo momento, recuperaremos algunas de las grandes transformaciones que ha experimentado el campo neoconservador en la actualidad, y que han complejizado sus formas de articulación política en la región. Este capítulo se detendrá, además, en algunos de los nudos claves que representa el actual contexto de reorganización de la oposición a los DD.SS.RR en la región: a) la visibilización de actualizadas identidades religiosas y seculares que complejizan el mosaico de actores neoconservadores y b) el auge de discursos de movilización social y política transnacional, particularmente el de la “ideología de género”¹.

1 Se consultaron cuatro tipos de fuentes secundarias: 1) documentos de los sistemas internacionales de derechos humanos (sobre todo de Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos); 2) informes temáticos de organizaciones feministas y LGTBTTI+; 3) artículos académicos publicados en revistas científicas regionales e internacionales, y 4) notas de prensa especializadas, así como de diferentes medios electrónicos nacionales, regionales e internacionales.

Orígenes del activismo neoconservador en Latinoamérica

La actual articulación transnacional del activismo neoconservador latinoamericano no debe sorprender. Si bien a lo largo de los últimos tiempos se han desarrollado y fortalecido ciertas instancias de coordinación en esa escala, las primeras formas de activismo y militancia que se congregaron bajo la autodenominación “provida” en Latinoamérica, entre las décadas de los setenta y ochenta, lo hicieron con un marcado carácter regional. En ello influyó, y continúa influyendo, la jerarquía católica².

El Vaticano se constituyó en un actor global clave en la oposición a las políticas feministas y LGTBTTI+ durante el siglo XX. Como señala Case (2016), desde los años sesenta el Vaticano concentró gran parte de su agenda en responder a estos movimientos, en especial al feminista, que se dinamizaba en el mundo. Durante el papado de Pablo VI (1963-1978), se oficializó la oposición vaticana a la contracepción moderna (Pablo VI, 1968), a la homosexualidad (Šeper, 1975), al sacerdocio de mujeres (Šeper, 1976), y se reforzó su posición contra el aborto mediante renovados argumentos (Šeper, 1974)³. Sin embargo, la entronización de Juan Pablo II, en 1978, trajo nuevas texturas políticas a esta cada vez más prioritaria agenda sexual (Htun, 2003).

Juan Pablo II le otorgó renovados argumentos a la posición católica cuando construyó su Teología del Cuerpo, donde reafirmó la diferencia esencial de los sexos y la complementariedad sexual a través de las 129 “Catequesis sobre el amor humano”, que pronunció entre 1979 y 1984. Además, hizo un fuerte llamado a la feligresía a involucrarse activamente en la defensa de la moral sexual católica. Así, en su *Exhortación Apostólica Post-Sinodal Christifideles Laici*, de 1988, remarcó que el titular del derecho a la vida “es el ser humano, en cada fase de su desarrollo, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural” e hizo un llamado explícito a que toda la comunidad de fieles laicos, en especial por “los padres, los educadores, los

2 La mención de la jerarquía de la Iglesia católica expuesta aquí pretende diferenciar el posicionamiento de esta respecto de otros sectores católicos que ostentan nociones pluralistas respecto de la sexualidad y la reproducción.

3 Para un análisis respecto a cómo la jerarquía católica en los años setenta desplazó a un segundo plano su discurso teológico y dio un “giro genético” en su argumentación contra el aborto, ver Morán Faúndes y Peñas Defago (2013).

que trabajan en el campo de la medicina y de la salud, y los que detentan el poder económico y político”, defiendan este derecho (Juan Pablo II, 1988). Posteriormente, en su encíclica *Evangelium Vitae*, de 1995, exhortó a los/as intelectuales católicos/as a “entregarse al servicio de una nueva cultura de la vida con aportaciones serias, documentadas, capaces de ganarse por su valor el respeto e interés de todos”. En la encíclica, el papa también convocó a las universidades, particularmente a las católicas, y a los centros, institutos y comités de bioética. Este tipo de documentos son ejemplos de un corpus de instrumentos políticos que desarrolló el Vaticano a finales del siglo XX, en los que se plasmaron diversos argumentos para evitar los cambios legales favorables a las agendas feministas y una estrategia de exhortación a la feligresía para movilizar la defensa de la agenda neoconservadora “desde abajo”.

Así se gestó un activismo neoconservador constituido por la curia y por la sociedad civil. Muchas instituciones, bajo la forma de ONG, actuaron como un verdadero brazo civil de las cúpulas eclesiales (Vaggione, 2005; González Ruiz, 2006; Morán Faúndes, 2017). Algunas de estas ONG neoconservadoras habían sido fundadas en la primera mitad del siglo XX bajo agendas diversas. A finales del siglo XX, adoptarían una agenda e identidad política “provida”.

Como indican Mallimacci y Giménez Béliveau (2007), desde la década de 1920 el Vaticano promovió el “catolicismo integral”. Eso es, un llamado a la comunidad de fieles a ocupar espacios políticos, sindicales, universitarios, profesionales, entre otros, y llevar el catolicismo a toda la sociedad. En este marco nacen organizaciones como los Consorcios de Médicos Católicos de Argentina (1929), Chile (1937) y Paraguay (1948), o la Corporación de Abogados Católicos de Argentina (1935), por mencionar algunos ejemplos (Sánchez Gaete, 2014; Morán Faúndes y Peñas Defago, 2016). En el último cuarto del siglo XX, muchas de estas ONG comenzaron a identificarse como organizaciones “provida”, y volcaron sus agendas hacia defender la moral sexual neoconservadora, en consonancia con la prioridad que dio el Vaticano a esta agenda.

Otras ONG neoconservadoras en la región, en cambio, fueron creadas en los setenta y ochenta bajo una explícita identidad “provida”; muchas respondían a las exhortaciones vaticanas. Por ejemplo, en los setenta se crearon el Comité

Nacional Provida (1978)⁴, en México, y, en Brasil, el Movimiento GBM (1973) y el Movimento em Defesa da Vida Fundado (1978).

Gran parte de las nacientes ONG se articularon transnacionalmente de manera temprana bajo el alero de organizaciones católicas del Norte global. En esto fue clave la organización estadounidense Human Life International (1981), que, en 1984, abrió su capítulo para América Latina bajo el nombre Vida Humana Internacional (VHI)⁵. Como reacción a los acontecimientos relacionados con el debate por la legalización del aborto en el caso judicial *Roe vs. Wade*, en la década de los setenta en los Estados Unidos, Human Life International nació para promover líderes y organizaciones que defiendan la posición de la jerarquía católica en materia de sexualidad. Desde su origen, su discurso se ha enfocado en los mandatos vaticanos de “construir la cultura de la vida”, con una retórica de oposición al aborto y a todo tipo de anticoncepción moderna, y a cualquier arreglo familiar que no sea el heterosexual, conyugal y reproductivo⁶. En América Latina, desde inicios de los ochenta, se crearon diversas organizaciones locales que han operado como filiales de VHI en la región. Entre estas, se encuentran Ceprofarena, en Perú (1981); el Movimiento Anónimo por la Vida, en Chile (1985); ProFamilia, en Argentina (1983); Sí a la Vida, en El Salvador (1987), entre otras.

Las exhortaciones de la jerarquía católica a movilizarse de manera política tuvieron especial efecto en Latinoamérica, una región signada por una larga tradición católica en la vida pública. Y es que, más allá los arreglos legales de constitución de Estados laicos que priman en algunos países, en América Latina la separación entre los Estados y la Iglesia católica ha sido históricamente escasa (Lemaitre, 2017). En un número importante de países la Iglesia

4 Esta organización, por ejemplo, nació como respuesta a una iniciativa de ley enviada a la Cámara de Diputados para legalizar el aborto en México.

5 Vida Humana Internacional tiene 17 filiales en América Latina.

6 En este marco, una de las estrategias discursivas recurrentes del activismo neoconservador en general, y de la jerarquía vaticana en particular, ha sido construir una serie de términos sintéticos que operan como dispositivos para condensar sus posicionamientos. Por ejemplo, en 1991, la encíclica *Centesimus Annus*, de Juan Pablo II, expresaba la necesidad de construir una “ecología humana” para proteger al ser humano frente a la amenaza de la extinción que supondrían ciertos DD.SS.RR como el aborto. En 1995, la encíclica *Evangelium Vitae* promovía una “cultura de la vida” ante la amenaza de la “cultura de la muerte” que supondrían las agendas feministas y LGBTI (Vaggione, 2012).

católica tiene, tanto a nivel institucional como simbólico, un estatus privilegiado (Boehler, 2019)⁷.

Este proceso de construcción del campo neoconservador latinoamericano da cuenta de tres dimensiones esenciales. En primer lugar, el fuerte carácter católico, al que recién en años posteriores se sumarían con fuerza otras identidades, como las evangélicas. En segundo lugar, en sus inicios, el carácter de esta militancia, autodenominada “provida”, fue predominantemente preventivo en nuestra región. El avance transnacional de los derechos de las mujeres y personas LGTBTTI+ es uno de los factores que ha incidido con más fuerza en la reacción de sectores religiosos conservadores. Este cambio se puede leer en lo que Vaggione (2005, p. 61) denominó “politización reactiva”, entendiendo lo reactivo como activación política de las religiones ante lo que consideran una amenaza a un orden “tradicional y natural”. En el caso de América Latina, y salvo algunas excepciones, la politización reactiva se dio en un contexto en donde temas como el aborto, central en la agenda “provida”, no eran aún parte del debate público en la mayoría de los países. De este modo, la militancia neoconservadora se activó entre los años setenta y ochenta, al reaccionar al escenario global y no a los contextos locales, y buscar generar un activismo preventivo que evitara desde lo local los avances en igualdad de género, sexualidad y reproducción que se desarrollaban en otras latitudes (Peñas Defago y Morán Faúndes, 2014; Gideon, 2016; Gianella, 2018).

Finalmente, el activismo neoconservador latinoamericano nació con un marcado carácter transnacional. Cada proyecto local que se creó compartía, y comparte, una mirada mancomunada respecto de su objetivo, esto es, la defensa de un orden sexual conyugal, reproductivo, monogámico y heterosexual. El apoyo de ONG internacionales del Norte global que ayudaron a organizar la naciente militancia autodenominada “provida” en Latinoamérica fue crucial para generar desde el inicio espacios de colaboración que trascendieran las fronteras nacionales. La actual coordinación transnacional del neoconservadurismo, por tanto, no debe sorprendernos.

7 Diversas leyes y constituciones otorgan a esta Iglesia un reconocimiento privilegiado que se manifiesta en garantizarle una personería jurídica especial y/o ayuda económica para sostenerse. Así, por ejemplo, el artículo 75 de la Constitución de Costa Rica señala: “La Religión Católica, Apostólica, Romana, es la del Estado, el cual contribuye a su mantenimiento”. En tanto, en Argentina, en 2015, y a pesar de un arduo debate, el nuevo Código Civil y Comercial nacional le otorgó a la Iglesia católica, como en 1871, el carácter de ser la única religión que cuenta con el reconocimiento como “persona jurídica pública” (Maldonado, 2016).

Las transformaciones del campo neoconservador

Lejos de ser un movimiento estático y monolítico, el neoconservadurismo latinoamericano constituye un activismo dinámico. Si bien los cambios que ha experimentado desde sus inicios son múltiples, destacamos tres transformaciones que, desde fines de los noventa, dan cuenta de la heterogeneidad del campo y de los modos en que han dinamizado sus formas de articulación transnacional: a) la diversificación identitaria y nuevas articulaciones transreligiosas; b) iniciativas hacia un proyecto de *mainstream* neoconservador, y c) el resurgimiento de discursos de movilización política, en particular el de la llamada “ideología de género”.

Diversificación identitaria y nuevas articulaciones transreligiosas

Si bien la identidad católica continúa manteniendo un fuerte protagonismo dentro del activismo neoconservador, la identificación pública religiosa ha mutado, principalmente debido a dos procesos paralelos: la emergencia de organizaciones neoconservadoras que se presentan en el espacio público como desidentificadas de toda marca religiosa y el avance de un intenso neoconservadurismo evangélico.

La fundación de organizaciones que se presentan públicamente como desvinculadas de toda marca religiosa es un proceso cada vez más frecuente. Aunque defienden la misma agenda que las organizaciones neoconservadoras religiosas, se muestran en el espacio público como entidades no confesionales, o sin una específica identidad religiosa. Esta desidentificación religiosa (Morán Faúndes, 2017) se enmarca en un proceso más amplio que podríamos concebir dentro de la idea del “secularismo estratégico” propuesta por Vaggione (2005). Bajo este concepto, las propias instituciones religiosas neoconservadoras, como la jerarquía católica, han desarrollado discursos y formas de defender su agenda moral desde lo secular, apelando especialmente a discursividades científicas y jurídicas, alejadas de tradicionales discursos teológicos.

El secularismo estratégico se ha vuelto ahora incluso identitario, y se ha conformado un núcleo cada vez más importante de organizaciones activistas. Organizaciones neoconservadoras como el Frente Joven (originario de Argentina y hoy con presencia en Perú, Ecuador y Paraguay), el Melisa Institute

(Chile), el Centro Bioética, Persona y Familia (Argentina), la ONG Familia Desarrollo Población (Guatemala) o el Centro de Investigación Social Avanzada (México), entre otras, se encuentran en esa línea. En algunos casos, esto responde a una estrategia de ocultamiento del carácter religioso de la organización, para incidir con mayor eficacia en ciertos espacios. En 2015, por ejemplo, la ONG salvadoreña Sí a la Vida presentó una solicitud de registro ante la Organización de Estados Americanos (OEA), para poder actuar en este organismo. Esta solicitud nunca se refirió a algún contenido religioso, a pesar de ser una reconocida organización católica, afiliada a Vida Humana Internacional (Peñas Defago, 2018).

Sin embargo, no en todos los casos el secularismo estratégico debe leerse como una estrategia de ocultamiento, sino de desplazamiento de toda marca religiosa hacia un segundo plano. En un contexto en donde la religión no siempre puede permear con facilidad las instituciones internacionales o los Estados, secularizar las identidades y los argumentos resulta una estrategia eficaz para impactar políticamente.

Además, el carácter predominantemente católico del activismo neoconservador se ha transfigurado por el avance de sectores evangélicos que se han integrado a esta causa. Aunque no todas estas iglesias defienden posiciones antiDD.SS.RR, el ala neoconservadora representa una fuerza notoria dentro del cristianismo evangélico, que ha transformado al activismo neoconservador y ha desafiado la originaria hegemonía católica (Campos Machado, 2006; Jones, Azparren y Polischuk, 2010; Fonseca, 2015; Wyncarczyk, 2018; Tec-López, 2019). El avance evangélico en las últimas décadas ha propiciado un proceso de diversificación religiosa, tanto a nivel demográfico (Corporación Latinoabarrometro, 2019) como dentro del activismo neoconservador.

Como parte de esta coyuntura, se ha potenciado la relevancia del ala evangélica del neoconservadurismo a nivel regional, mediante espacios transnacionales (Córdova Villazón, 2014). Un ejemplo de esto son los Congresos Iberoamericanos por la Vida y la Familia, de carácter evangélico, que se realizan cada año desde 2017. En el III Congreso Iberoamericano por la Vida y la Familia, en Panamá, en 2019, diversos/as parlamentarios/as evangélicos/as suscribieron la declaración de la Fraternidad de Parlamentarios Evangélicos, la antesala de la Unión Iberoamericana de Parlamentarios Cristianos, que se presentó (Hechos & Crónicas, 2019).

Históricamente, las relaciones entre la Iglesia católica y las evangélicas han estado marcadas por tensiones, en parte, debido a los privilegios simbólicos, formales e institucionales de la primera (Carbonelli, 2011; Semán, 2019). Las Iglesias evangélicas han tratado de disputar estos privilegios del catolicismo. Sin embargo, la activación de estos sectores en contra de los DD.SS.RR en el último tiempo ha generado ventanas de oportunidad para establecer renovados espacios de encuentro y alianzas entre las Iglesias (Jones y Vaggione, 2012). En varios casos, las históricas fricciones de las cúpulas eclesiales se han desplazado a un segundo plano cuando se trata de concentrar esfuerzos para detener la agenda de los DD.SS.RR. Así, activistas católicos/as y evangélicos/as han generado espacios de ecumenismo neoconservador motivados por una agenda mancomunada, y han dejado atrás, aunque sea coyunturalmente, divisiones identitarias basadas en la fe (Morán Faúndes, 2017)⁸.

Si bien las identidades religiosas continúan jugando un rol central en este activismo, y las tensiones entre estas existen, muchos espacios de articulaciones transreligiosas hoy se focalizan en defender una agenda denominada “provida” o “profamilia”, y, más recientemente, antigénero (Serrano Amaya, 2017). A niveles locales, este tipo de articulación interreligiosa ha constituido múltiples redes y federaciones nacionales, como la Red por la Vida y la Familia de Chile o la Red Federal de Familias de Argentina (o la más reciente creación de un Frente Federal Familia y Vida). A nivel transnacional, encontramos, por ejemplo, las distintas versiones del Congreso Internacional Provida, organizado por la Federación Española de Asociaciones Provida. Desde su primera versión, celebrada en Madrid en 2003, y tras diversos encuentros en Latinoamérica, este ha constituido un espacio de convergencia entre activistas de toda Iberoamérica reunidos/as en torno a una agenda común (Hispanidad, 2009). Más recientemente, el Congreso Hemisférico de Parlamentarios, celebrado por primera vez en la Ciudad de México en 2017, y luego en Bogotá en 2019, en la Transatlantic Summit III, organizada por Political Network for Values, de EE.UU., representa otro ejemplo de estas iniciativas de articulación transnacional que superan las barreras de la identidad religiosa. Esta instancia reúne a políticos/as y militantes neoconservadores/as de diversas latitudes y religiosidades, como el católico José Antonio Kast, de Chile, y el evangélico Fabricio Alvarado, de Costa Rica, mancomunados bajo la agenda contraria a los DD.SS.RR (Siete24Mx, 2017).

8 Por supuesto, estas tensiones no desaparecen. En muchos contextos, cuando se vuelven a discutir los privilegios de ciertas Iglesias sobre otras, las tensiones reaparecen.

Otras iniciativas, como la plataforma Acción Mundial de Parlamentarios y Gobernantes por la Vida y la Familia, representan espacios transnacionales similares, con una trayectoria más prolongada, que data de 2007.

Así, hoy no es extraño observar cómo en ciertos procesos de debate locales no solo se conectan organizaciones neoconservadoras nacionales de diversos signos religiosos, sino además organizaciones transnacionales que, más allá de cualquier denominación religiosa, inciden en procesos locales. Por ejemplo, la ONG evangélica Alliance Defending Freedom (ADF), de Estados Unidos, trabaja en la región con organizaciones neoconservadoras no necesariamente evangélicas, para incidir en debates locales. Estos fueron los casos de las alianzas de ADF con la Red Familia de México, en contra de la aprobación del matrimonio igualitario (Mexicanos vs. Corrupción e Impunidad, 2019) o con la ONG católica Sí a la Vida, de El Salvador, para impedir la reforma legal que habilite el aborto en ese país (Peñas Defago, 2018).

Si bien las articulaciones transreligiosas se han intensificado en la actualidad, sus primeras manifestaciones fuertes datan de mediados de los noventa. Las conferencias de Naciones Unidas de El Cairo (1994) y Beijing (1995) fueron determinantes para observar las articulaciones neoconservadoras que buscaron superar los enclaves religiosos. En esa ocasión, el Vaticano estableció alianzas con delegaciones de Estados de mayoría católica, como la delegación argentina⁹, y ONG católicas que participaron en estos espacios, como Familias del Mundo Unidas por la Paz (FAMPAPAZ), de Argentina. Esta ONG se creó en 1994 y participó en 1995 en la reunión preparatoria de la Conferencia de Beijing (Morán Faúndes y Peñas Defago, 2016). Asimismo, en Venezuela, el matrimonio de empresarios Vollmer¹⁰ creó la organización católica Alianza Latinoamericana Para la Familia (ALAFAP), otro actor clave en la incidencia política neoconservadora regional en los debates de Beijing (González Ruiz, 2006)¹¹. Además de estas alianzas católicas, el Vaticano generó articulaciones

9 El entonces presidente argentino, Carlos Menem, mediante acuerdos con la jerarquía católica, promovió en la IV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno una declaración de condena al aborto, para que sus pares latinoamericanos la firmaran (Lamas, 2012).

10 González Ruiz (2006) señala que Alberto Vollmer Herrera fue el embajador venezolano en la Santa Sede entre 1995 y 2000.

11 Años más tarde, como parte de las actividades de ALAFAP, se creó PROVIVE, organización destinada a elaborar materiales educativos y cursos que promueven valores cristianos, como la abstinencia sexual hasta el matrimonio, entendido este siempre como heterosexual y cuyo fin último es la reproducción (González Ruiz, 2006).

con Estados de la Organización para la Cooperación Islámica, con el fin de evitar que se reconocieran los DD.SS.RR (Vuola, 2005), y superó las tensiones entre las religiones al establecer alianzas contra las demandas feministas y LGBTI+. Esto sirvió de antecedente para las actuales alianzas transreligiosas globales que el campo neoconservador ha solidificado. Hoy se observa la diseminación y amplificación de ese tipo de alianzas, no solo en cúpulas estatales y/o religiosas, sino en múltiples niveles (Vaggione, 2005; Morán Faúndes y Peñas Defago, 2016; Gudiño Bessone, 2017).

Iniciativas hacia un proyecto de *mainstream* neoconservador

Una segunda transformación del activismo neoconservador es la intensificación de sus proyectos de impacto político e institucional. Si desde los noventa los movimientos feministas y de mujeres impulsan la idea de transversalizar el género a las políticas e instituciones para lograr la equidad (Walby, 2005), en la actualidad una de las mutaciones del campo neoconservador pareciera basarse en reinventar esta estrategia de *mainstreaming*, al promover una agenda neoconservadora en las políticas e instituciones.

Mientras el catolicismo ha estado históricamente asociado con las esferas de poder en Latinoamérica, la creciente importancia que el mundo evangélico ha dado a la política en las últimas décadas añade nuevas texturas a esa tradicional influencia religiosa. A diferencia del catolicismo, el mundo evangélico, en general, mantuvo una posición alejada del quehacer político. Su tradicional cosmovisión, concentrada en el bienestar después de la muerte, establecía una fuerte reticencia hacia todo lo que tuviese que ver con lo mundano (Semán, 2019). La ambición por el poder político no era un elemento originario de su matriz ideológica. Sin embargo, esta reticencia comenzó a hacerse cada vez más porosa a partir del último cuarto del siglo XX, cuando las nuevas generaciones, sobre todo las pertenecientes al polo evangélico neoconservador, dejaron de mirar la política como un espacio de pecado y corrupción, para entenderla bajo la lógica de la misión (Carbonelli, 2016). Aunque sin priorizar una agenda sexual o una visión neoconservadora, algunos sectores comenzaron a incursionar en la política y conformaron partidos cristianos, como la Alianza Nacional Cristiana, creada en 1985 en Costa Rica, o el Movimiento Cristiano Independiente, fundado en Argentina en 1993. Otros buscaron inscribirse en partidos tradicionales, o apoyar y participar en ciertos gobiernos que vieron una oportunidad electoral en movilizar un eventual voto evangé-

lico, como fue el caso de la primera elección de Fujimori en Perú, o de Collor de Mello en Brasil (Semán, 2019). Si bien los resultados de estas primeras experiencias fueron disímiles, hoy estas iniciativas se han multiplicado en la región.

Así, a la tradicional potencia de la jerarquía católica como estructurante de determinados procesos políticos en la región, hoy se suma un campo evangélico atravesado por una renovada vocación por el poder político (Campos Machado, 2006; Fonseca, 2015). El interés del campo evangélico neoconservador en la política se concentra en un proyecto de moralización social bajo los valores morales tradicionalistas (Semán, 2019). Este escenario complejiza las iniciativas neoconservadoras, abocadas a moralizar la esfera pública, desde iniciativas llevadas adelante ahora por tradicionales y renovados actores.

En diversos países es posible observar cómo gran parte del activismo neoconservador, ya sea católico, evangélico o sin una identificación religiosa explícita, se ha volcado hacia proyectos orientados a ocupar el Estado. Brasil es un caso emblemático, por ejemplo, cuando Jair Bolsonaro realizó una reforma institucional clave en este tema al cambiar el nombre del Ministerio de las Mujeres y Derechos Humanos por el de Ministerio de la Mujer, Familia y Derechos Humanos. El giro en este caso no fue nominativo. Para dirigir a este Ministerio se nombró a la pastora evangélica Damares Alves, actora clave en la promoción del discurso de “la ideología de género” y férrea opositora al aborto en todos los casos (Agencias, 2018). Alves fue por años asesora del senador Magno Malta, también evangélico, autor y activo impulsor del proyecto de ley de penalización absoluta del aborto, que se activó en el Senado en 2019 (“Avanza en el Senado”, 2019).

En otros contextos, estos proyectos se siguen consolidando mediante partidos políticos tradicionales. En el II Congreso Sudamericano por la Vida y la Familia, celebrado en Punta del Este en 2019, el líder evangélico Hugo Márquez, de Argentina, sintetiza esta estrategia: “No apoyamos partidos, sino valores (...). Ellos nos usaron a nosotros y nosotros los estamos usando. Les vamos a meter gente en el parlamento con cualquier partido” (Cariboni, 2019). En Perú, en tanto, para las elecciones parlamentarias extraordinarias de 2020, diversos/as activistas neoconservadores/as se presentaron por distintos partidos políticos. Por ejemplo, Beatriz Mejía, de la organización Con Mis Hijos

No te Metas, fue candidata por el partido Avanza País; Alejandro Muñante, presidente de la Red Nacional de Abogados Profamilia (RENAFAM), se postuló por el Partido Solidaridad Nacional, y Justo Balmaceda, de la ONG Padres en Acción, se presentó por el partido Contigo. Utilizar la maquinaria electoral de determinados partidos, algunos de los cuales incluso no tienen una posición fuerte o monolítica en materia de moral sexual, es parte del repertorio táctico de esta intensificación de proyectos políticos neoconservadores.

Quizás el fenómeno más destacable de este renovado impulso político-partidista sea la conformación de nuevos partidos políticos neoconservadores. Ante la falta de posturas estrictas en materia de moral sexual por parte de algunos partidos tradicionales, activistas neoconservadores incursionan con más fuerza en la política partidaria, y comparten con los partidos que otrora canalizaban parte de sus reclamos. El caso chileno puede resultar ilustrativo. José Antonio Kast, un exdiputado del partido de derecha pinochetista Unión Demócrata Independiente (UDI), es hoy un importante referente neoconservador. En 2016, Kast se desvinculó de la UDI, en 2018 fundó el movimiento Acción Republicana y en 2019 lanzó su propio partido, el Partido Republicano¹². Aunque su agenda política es múltiple, los temas asociados a la moral sexual tienen un lugar importante. En su declaración de principios se destaca la defensa de “la vida desde la concepción hasta la muerte natural”, de “la familia fundada en el matrimonio entre un hombre y una mujer” y de “virtudes morales objetivas, las que responden al orden natural de las cosas” (Partido Republicano, 2020). Kast, un político que por décadas militó en uno de los partidos más importantes dentro de la coalición de derecha en Chile, se desvinculó para disputarle electorado por fuera del sistema bipartidista chileno que dominó el escenario electoral desde el retorno a la democracia, en 1990. Otros ejemplos de nuevos partidos, donde los temas de moral sexual tienen un peso gravitacional, son Colombia Justa Libre (2017), el Partido Celeste de Argentina (2018) y la reciente alianza de derecha Libres, Alianza por la Libertad, en Ecuador, para postular a los comicios de 2021 (Reyes, 2020).

Otra iniciativa del activismo neoconservador latinoamericano para potenciar su impacto político remite a formar liderazgos. En Argentina, por ejemplo, el proyecto evangélico Nacidos para Gobernar, creado en julio de 2018, fecha

12 Kast llegó al acto de inscripción de su partido en el Servicio Electoral de Chile con un escudo del personaje de ficción Capitán América, en una referencia que mezclaba cercanía con los Estados Unidos y la lógica del político “héroe” que viene a salvar al país (Quinteros, 2019).

que coincide con el debate parlamentario sobre la despenalización del aborto en este país, convoca a “cristianos que han sido llamados al Gobierno, para entrenarles, mentorearles, acompañarles y potenciarles para que puedan desarrollar su llamado con plenitud y eficacia” (Nacidos para Gobernar, 2020).

A su vez, existen iniciativas similares, pero con alcances transnacionales. La Academia Latinoamericana de Líderes Católicos, fundada en 2015 en Chile, tiene presencia en México, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Colombia, Perú y Uruguay (Fundación Academia de Líderes Católicos, 2020). Otros ejemplos son el Christian Center for Public Life, radicado en Washington DC; la Christian Coaching University, y la empresa estadounidense Método CC, cuyos ejes son el *coaching* político y empresarial. Como parte de su brazo de responsabilidad social corporativa, desde Método CC se creó la fundación La Fuerza del Bien, que se orienta a empoderar líderes cristianos/as en Iberoamérica mediante proyectos para asesorar a agentes gubernamentales, y entrenar a nuevos liderazgos políticos y empresariales, así como a pastores/as evangélicos/as. También con raíces en EE.UU., Alliance Defending Freedom, a través de su programa Areté Academy, ofrece capacitaciones a abogados/as de distintos países de Europa, Asia y América Latina¹³, para promover el derecho de libertad de culto, y la defensa y difusión del evangelio. En 2014, las capacitaciones de la “Academy” le generaron a ADF “servicios voluntarios que lleguen a sumar más de US\$146 millones, capacitando a más de 2200 abogados cristianos” (ADF, 2014).

Frente Joven, una ONG nacida en 2010 en Argentina, pero con presencia en Ecuador, Perú y Paraguay, organiza iniciativas de encuentro transnacionales, como el Foro Joven Panamericano. Auspiciado por la Fundación Hanns Seidel, un *think tank* alemán vinculado a la Unión Social-Cristiana, el foro reúne a jóvenes líderes de toda la región para temas de comunicación estratégica o participación en espacios regionales de derechos humanos, especialmente de OEA (Fundación Hanns Seidel, 2017).

Respecto a este último punto, el vuelco hacia el derecho, en particular al campo de los derechos humanos, ocupa un lugar privilegiado entre las iniciativas políticas del neoconservadurismo (Morgan, 2014; Peñas Defago, 2019). Ya a mediados de los noventa, la participación de la Santa Sede en las conferen-

13 Areté Academy en América Latina tiene sede en Santiago de Chile.

cias de El Cairo (1994) y de Beijing (1995) dejó en claro la fuerte importancia de estos espacios en el neoconservadurismo. Sin embargo, es novedoso que se activen e intensifiquen sectores neoconservadores en los espacios de derechos humanos de la OEA, lo que responde a una serie de articulaciones transnacionales que lo han hecho posible (Peñas Defago, Morán Faúndes y Vaggione, 2018; Moragas, 2020). Como en el caso de Naciones Unidas (Chamberlain, 2006; Yamin, Datta y Andion, 2018), que se haya intensificado la reacción neoconservadora en los espacios regionales de derechos humanos puede leerse como respuesta a los avances de los movimientos feministas y LGBTIQ+ en esos escenarios.

En el caso de OEA, la Asamblea General de 2013, en Antigua, Guatemala, devino en un punto bisagra, cuando una oleada de activistas neoconservadores/as participaron como parte de la sociedad civil, en concordancia con los objetivos que habían planteado en el I Congreso Nacional Vida y Familia, realizado en la misma ciudad en 2012 (Mejicano Merck, 2012). A partir de ese momento, las estrategias para fortalecer su presencia en la Asamblea General se han incrementado (Moragas, 2020). Por ejemplo, durante la segunda versión del Congreso Iberoamericano por la Vida y la Familia, celebrada en México a comienzos de 2018, los/as participantes diseñaron una estrategia para articular ONG evangélicas en las siguientes Asambleas Generales de la OEA. Se decidió crear una serie de coaliciones cristianas, con el fin de marcar la presencia evangélica en los espacios de derechos humanos (Protestante Digital, 2018). En la Asamblea General de 2019, en Lima, se conformaron 33 coaliciones, de las cuales 11 fueron abiertamente neoconservadoras y, entre estas, seis pertenecían a las Iglesias evangélicas (OEA, 2018).

La presencia del neoconservadurismo latinoamericano en la OEA se fortalece y amplía gracias al despliegue de acciones conjuntas en este espacio, en alianza con ONG estadounidenses (Moragas, 2020). Nuevamente aquí, ADF tiene un rol predominante. En 2014, esta solicitó a la Comisión de Asuntos Jurídicos de la OEA que se le reconociera estatus consultivo para participar en las actividades del sistema. Junto con otras organizaciones religiosas especializadas en litigio, se presentó bajo la figura de *amicus curiae* en los procesos judiciales que llegaron hasta la Corte Interamericana de Derechos Humanos, como el caso Artavia Murillo y otros vs. Costa Rica –sobre fertilización *in vitro*– (Gianella, 2018), y de Atala Riffo y niñas vs. Chile –sobre el derecho a las familias diversas.

Esto denota cómo en los últimos años el campo neoconservador ha intensificado su participación sobre el espacio político, partidario e institucional, tanto nacional como regional. Una parte importante de estos proyectos políticos neoconservadores se basa en canalizar y fomentar la idea de la crisis de las instituciones democráticas, al promoverse como una solución moral para afrontarlas. La retórica moralizante se reconfigura en las crisis institucionales, con fuerte énfasis en los discursos centrados en la corrupción y la incapacidad de los partidos tradicionales para representar a las mayorías, entre otros asuntos. En esta línea, los neoconservadurismos cuestionan, por ejemplo, a la OEA, por considerarla la promotora de la crisis moral en diversos Estados, en una suerte de imposición internacional contra los “verdaderos valores patrios” que estos sectores dicen defender (ACI Prensa, 2016; Centro de Pensamiento Político Nueva Democracia, 2019).

La retórica de “crisis” que se pone en circulación en las esferas internacionales de derechos humanos implica un juego dual de parte de los sectores neoconservadores. Mientras, por un lado, desde 2013 aumentó la solicitud de organizaciones neoconservadoras para ser reconocidas como partes activas en las decisiones de estos espacios, por el otro, denuncian a estos organismos cuando a temas de DD.SS.RR. se refiere. En la Declaración de México, en el I Congreso Hemisférico de Parlamentarios, en 2017, el exdiputado chileno José Antonio Kast afirmó:

Nos preocupa el giro que ha tenido en los últimos años la OEA, que nace precisamente para resguardar la libertad, la democracia y el respeto de los derechos humanos. Últimamente a cargo de su presidente, ha dictado resoluciones que van más allá del respeto a la soberanía, que va más allá de la autodeterminación de cada una de nuestras naciones. (Declaración de México, 2017)

Esta idea de la necesaria moralización de la esfera institucional y política se evidencia también en los Estados de la región. Brasil es un ejemplo evidentes, donde un proceso de militarización acompaña a la moralización religiosa de las instituciones. Desde su campaña presidencial, el católico devenido evangélico Jair Messias Bolsonaro vinculó la idea de superar la crisis político-institucional, potenciada mediáticamente con la denuncia de corrupción al Partido dos Trabalhadores (PT), con la necesidad de moralizar desde la política hasta la economía. Esto quedó plasmado, por ejemplo, en su discurso de asunción de enero de 2019:

La irresponsabilidad nos ha conducido a la mayor crisis ética, moral y económica de nuestra historia. (...) Hoy comenzamos un trabajo arduo para que Brasil comience un nuevo capítulo de esta historia, un capítulo en el que Brasil será visto como un país fuerte, pujante, confiable y osado. (“En su discurso inaugural”, 2019)

En Bolivia, la política evangélica Jeanine Áñez también ha recurrido a esta estrategia en reiteradas ocasiones, al movilizar a la religión como la fuente de moralización de la política pública. Entre sus recurrentes menciones a simbolismos cristianos, en una de sus primeras declaraciones públicas, tras autoproclamarse presidenta de la República luego del golpe institucional del 10 de noviembre de 2019, Áñez exhibió dos biblias. En ese acto, sentenció: “Esta biblia es muy significativa para nosotros. Nuestra fuerza es dios, el poder es dios” (*El Comercio*, 2019). Días más tarde, en una entrevista, reafirmó la importancia de que la biblia esté en el palacio de Gobierno (*BBC Mundo*, 2019).

Iniciativas con postulados similares pueden observarse en las plataformas de principios del Partido Celeste de Argentina y Republicano de Chile, donde, además de asociar la corrupción con una pérdida de valores, promueven iniciativas de achicamiento del aparato estatal, y la necesidad de extender y fortalecer las funciones y poderes de las fuerzas de seguridad¹⁴.

El resurgimiento de la oposición al género. Pautas para entender el origen de la “ideología de género”

Desde hace más de medio siglo, instituciones como la Congregación para la Doctrina de la Fe, la Pontificia Academia de las Ciencias, la Pontificia Academia para la Vida, el Pontificio Consejo para la Familia, entre otras entidades pontificias, emiten documentos y declaraciones que generan un mapa discursivo global con ideas y argumentos en contra de las agendas feministas y LGBTTI+. Estos textos suelen nutrir los discursos del activismo neoconservador a niveles locales. Incluso, actores neoconservadores que no pertenecen al catolicismo suelen recurrir a estos.

Desde hace décadas, la maquinaria de producción discursiva que es el Vaticano ha permitido al neoconservadurismo expandir sus argumentos en el

14 Ver la iniciativa del Partido Republicano, Minuta n.º 5 Defensa Nacional y FF. AA.

ámbito global. En este contexto, emergió la estrategia discursiva de la “ideología de género”, que ha tomado fuerza en la actualidad. El pánico moral que desencadenaron las conferencias de El Cairo (1994) y Beijing (1995) derivó en acciones de sacerdotes y activistas católicos/as enfocadas en denunciar los peligros y amenazas que, desde su visión, escondían las teorías y políticas de género movilizadas en esos espacios (Paternotte, 2015). En ese contexto, el campo neoconservador católico inventó el término “ideología de género” para referirse a su propia interpretación de las teorías y políticas feministas y LGBTTI+ (Serrano Amaya, 2017; Morán Faúndes, 2019). Luego, actores neoconservadores que trascienden al catolicismo retomaron y diseminaron este discurso.

Si bien este discurso tiene ya un cuarto de siglo, en el último quinquenio ha cobrado una inusitada relevancia. El campo neoconservador utiliza “ideología de género” para nombrar peyorativamente a las demandas de los movimientos feministas y LGBTTI+, tildándolas de construcciones ideológicas, alejadas de la realidad objetiva e impuestas de manera autoritaria al conjunto social. En general, usan este discurso para tildar la agenda de género de “marxismo cultural”, esto es, un nuevo marxismo abocado ya no a transformar las estructuras económicas sino la cultura, afectando así a la estructura familiar, a las identidades de género y a la sexualidad (Morán Faúndes, 2019). De este modo, el discurso de la “ideología de género” logra despertar una serie de pánicos morales asociados a la sexualidad y el género, e incluso al fantasma del comunismo, en una retórica que rememora la lógica de la Guerra Fría. Con esto, habilita un entramado discursivo capaz de nuclear a un espectro amplio de actores de derecha: si los DD.SS.RR son sinónimo de comunismo, sectores que otrora no tenían una preocupación especial por temas de género y sexualidad, pero sí por defender agendas contrarias al comunismo (y a todos los espectros ideológicos que, según las derechas, rodean a esta idea), pueden hoy unir fuerzas con el campo neoconservador (Morán Faúndes, 2019).

La fuerza de este discurso no radica en la veracidad de sus proposiciones, que suelen carecer de una sólida base científica y empírica (a pesar de arrogarse una idea de objetividad), sino en su capacidad para crear una frontera que delimita a un “nosotros/as” frente un “otros/as”. El “otro/a” es proyectado/a como una mixtura de ideas y actores donde confluyen movimientos feministas y LGBTTI+, acusados de crear y difundir la llamada “ideología de género”. Al establecer un imaginario simbólico en torno a su adversario político, un/a

“otro/a” signado/a como una amenaza, se produce un “nosotros/as” amenazado, nucleado contra ese enemigo (Mayer y Sauer, 2017; Garbagnoli, 2016). En un juego de opuestos, crea una identidad política propia, un “nosotros/as” amenazado y confrontado con un enemigo que el mismo discurso se encarga de construir (Graff, 2016; Garbagnoli, 2016). Ello otorga fuerza al discurso para interpelar a sectores diversos, movilizarlos y congregarlos para unir fuerzas en torno a proyectos políticos específicos. La “ideología de género” pasó de ser un concepto a una estrategia de movilización y convocatoria, esto es, un modelo de subjetivación política.

De este modo, muchas de las actuales iniciativas neoconservadoras se movilizan en torno a este discurso, con el fin de construir un enemigo común ante el cual edificar alianzas amplias. La fuerte capacidad de convocatorias de organizaciones neoconservadoras de la sociedad civil a nivel regional se explica en gran parte por el intenso uso de este discurso. La plataforma Con Mis Hijos No Te Metas es un ejemplo (Balieiro, 2018; Meneses, 2019). Desde 2016, esta campaña comenzó a instalarse en diversos lugares de la región y con múltiples tipos de institucionalización. En Perú, donde se vio por primera vez, se consolidó como una ONG, mientras en otros lugares se ha desplegado más como una campaña.

Con Mis Hijos No Te Metas, además de replicar la estética en toda la región y Europa, utiliza sistemáticamente el mismo discurso basado en la “ideología de género”. En diferentes latitudes y contextos, lo utiliza para despertar un pánico moral en torno a una supuesta ideologización (neomarxista) de niños/as mediante los programas de educación sexual, leyes de identidad de género, etc. Asimismo, varias de las recientes incursiones políticas del campo neoconservador latinoamericano, sino todas, se valen de este discurso como fuente de convergencia y movilización de votantes, con diversos resultados. Solo por mencionar algunos de los ejemplos más conocidos en la región, la campaña electoral de Bolsonaro en Brasil (2018), la de Fabricio Alvarado en Costa Rica (2018), la de Juan José Gómez Centurión en Argentina (2019), entre otras, dieron un lugar preponderante a este discurso como plataforma política. Mediante este, se buscó congregarse a amplios sectores, especialmente de derecha¹⁵, activando el pánico ante una supuesta oleada neomarxista mo-

15 Si bien el uso más frecuente de este discurso proviene de sectores de derecha neoconservadora, también existen experiencias de actores progresistas en ciertos temas, pero neoconservadores en cuanto a moral sexual. El caso del expresidente de Ecuador, Rafael Correa, es paradigmático.

vilizada por los asuntos de género y sexualidad, y encarnada en los movimientos feministas y LGBTTI+.

Lo novedoso del discurso de la “ideología de género” no es su transnacionalización, un elemento presente en anteriores discursos neoconservadores, sino su capacidad de evocar y condensar en una sola etiqueta a diversos fantasmas. Esto permite al neoconservadurismo poner a los temas de moral sexual en el corazón de la agenda pública regional, incluso global, y convocar en la defensa de su agenda a sectores amplios que trascienden el círculo de su “convencidos/as de siempre”.

Uno de los casos más relevantes en la región tiene que ver con la creciente importancia de actores neoliberales dentro del campo neoconservador. Dado que el núcleo del pensamiento neoliberal se basó en una fuerte sospecha hacia el Estado (Laval y Dardot, 2013), la relación que establece el neoconservadurismo entre los DD.SS.RR. y un supuesto intervencionismo estatal de corte neomarxista gracias al discurso de la “ideología de género” ha logrado despertar alarmas en ciertos actores neoliberales, que interpretan a las agendas feministas y LGBTTI+ como amenazas a la libertad individual. En Latinoamérica, organizaciones como la Fundación Libre de Argentina o las diversas sedes del Instituto Mises combinan una férrea defensa del neoliberalismo con una agenda neoconservadora en materia sexual, una asociación cada vez más difundida en la región. En Chile, durante la discusión del proyecto de ley sobre identidad de género de 2017, la organización española Hazte Oír llevó su llamado “bus de la libertad” para presionar al Congreso para que rechazara el proyecto. Junto con la etiqueta #ConMisHijosNoSeMetan, en el bus se leía “Menos Estado Más Familia”, en alusión a la dicotomía Estado/familia sobre la que se basa la asociación entre neoliberalismo y neoconservadurismo contemporáneo (“Manifestaciones”, 2017).

A esto deben sumarse las estrategias desde las cuales organizaciones latinoamericanas y del Norte global ponen en circulación este y otros discursos. La organización española Hazte Oír es un caso paradigmático. En este proceso, se extiende cada vez más el uso de medios de comunicación y herramientas digitales por parte de un campo neoconservador que apela a incorporar redes sociales y producción de contenidos audiovisuales, con el fin de interpelar, en especial, a nuevas generaciones (Morán Faúndes *et al.*, 2019). Algunas organizaciones neoconservadoras se dedican exclusivamente a producir ese tipo de

contenidos. La empresa El Faro Film, por ejemplo, se autodefine como “una productora audiovisual de Argentina de contenidos ProVida y ProFamilia”. Nacida en 2018, en el marco de las estrategias neoconservadoras de oposición al proyecto de legalización del aborto, ha producido múltiples videos en contra de la agenda de los DDSSRR, no solo para Argentina, sino para México, Chile, Brasil, Costa Rica, República Dominicana, entre otros. En 2020 lanzaron un documental sobre el caso de “Las 17” de El Salvador, titulado *El fraude de las 17*. El lanzamiento y su extensa difusión coinciden con la noticia de que El Salvador podría ser condenado internacionalmente por la Corte Interamericana de Derechos Humanos por el caso “Manuela”, una mujer que murió en prisión cumpliendo una condenada a más de 30 años luego de sufrir un aborto espontáneo.

Otro ejemplo es Evangélico Digital, que nació en el II Congreso Iberoamericano por la Vida y la Familia. Este medio es un proyecto común de Areópago Protestante (entidad jurídica española que promueve proyectos de comunicación evangélica) y la ONG mexicana Centro de Cultura y Orientación Civil, Concertación A.C., liderada por Aaron Lara Sánchez, coordinador del Congreso Iberoamericano por la Vida y la Familia. Otros medios y plataformas digitales locales e internacionales son Wellington (México), Prensa Republicana (Argentina), La Abeja (Perú), Asociación Cultural Bethel (Perú), Digital TV (Perú), PanAm Post (Latinoamérica)¹⁶, Evangélico Digital (Latinoamérica), ACI Prensa (Latinoamérica)¹⁷, entre muchos otros, además de cadenas nacionales y globales de radio y televisión, como Eternal Word Television Network (EWTN).

16 Con sede en Estados Unidos.

17 Con sede en Perú. Desde 2014 pertenece a la cadena de EWTN Global Catholic Network.

Reflexiones finales

El activismo neoconservador latinoamericano es un campo heterogéneo, que, a través del tiempo, ha complejizado cada vez más su composición y características. En su actuar confluyen diversos tipos de actores, como cúpulas religiosas, ONG, partidos políticos, centros de estudio, instituciones educativas, etc. Asimismo, si bien la religión continúa siendo un componente gravitante de estos sectores, no es posible definirlos hoy bajo un único credo específico, ni siquiera bajo una identidad religiosa como tal, ya que interviene también lo secular (Vaggione, 2005). Para pensar analíticamente al campo neoconservador y entender su complejidad, es necesario alejarse de enfoques monolíticos basados en modelos binarios como “religioso=conservador / secular=progresista”.

A su vez, la creciente heterogeneidad de actores neoconservadores implica mayores puntos de fricción entre estos, pero también mayores esfuerzos por establecer alianzas que superen las tensiones. Como vimos, esos esfuerzos se traducen en múltiples iniciativas regionales, con diferentes grados de institucionalización. Algunas de estas alianzas responden a un tema de coyuntura, mientras otras se establecen de manera oportunista, cuando ciertas facciones políticas buscan persuadir a determinados/as votantes al aliarse con actores neoconservadores.

Sin embargo, el campo neoconservador moviliza un proyecto regional y de largo plazo, con lo cual sus acciones y alianzas están cada vez más atravesadas por la necesidad de instituir espacios y proyectos duraderos, que trasciendan las fronteras nacionales, sin perder de vista la disputa sobre el Estado. Los congresos autodenominados “provida” y “profamilia”; las plataformas de políticos/as latinoamericanos/as, o las múltiples iniciativas transnacionales de formación de liderazgos regionales constituyen procesos que, lejos de ser meramente coyunturales, plantean un proyecto de cooptación de lo público bajo una mirada de futuro.

En este esquema, es innegable la importancia del activismo neoconservador del Norte global. Tal como ocurrió con el activismo neoconservador latinoamericano del último cuarto del siglo XX, organizaciones autodenominadas de Estados Unidos y Europa apoyan los actuales procesos en la región. Sin embargo, más que una “exportación” del activismo del Norte global hacia el

Sur, el circuito de colaboración neoconservador norte-sur contemporáneo se focaliza en potenciar liderazgos y proyectos políticos locales, en una renovada voluntad de poder que mira al Estado y al sistema regional de los derechos humanos no solo como arenas de disputa, sino como objetivos de conquista. La formación de una nueva generación de políticos/as neoconservadores/as pareciera estar en juego. Sus resultados son hasta ahora inciertos.

Ante este panorama, los desafíos para la agenda de los DD.SS.RR. son importantes. Sin embargo, no hay que olvidar que esta estrategia de articulación transnacional neoconservadora constituye una reacción a las conquistas de los movimientos feministas y LGTTI+. Si bien estas conquistas varían de contexto en contexto, y en diversas sociedades aún persisten hegemonías de sectores que defienden una agenda heteropatriarcal, la reorganización neoconservadora responde a un escenario regional, e incluso global, de recepción de las agendas de los feminismos y colectivos LGTTI+. El desafío a futuro supone ampliar y construir agendas y proyectos que defiendan las conquistas logradas y por lograr, pero que, a su vez, avancen hacia la equidad real, una equidad decolonial desde miradas amplias respecto de los DD.SS.RR. y su imbricación con los pluralismos religiosos, la raza, los temas vinculados a distribuir las rentas, las cuestiones medio ambientales, entre otros.

Referencias

- ACI Prensa. (23 de mayo de 2016). Denuncian “Golpe de estado jurídico” para aprobar aborto en toda América. <https://www.aciprensa.com/noticias/denuncian-golpe-de-estado-juridico-para-aprobar-aborto-en-toda-america-68711>
- ADF. (2014). *Solicitud de participación de las organizaciones de la sociedad civil en las actividades de la OEA: Alliance Defending Freedom*. OEA/Ser.G.CP/CISC-709/14
- Agencias. (7 de diciembre de 2018). Bolsonaro nombra para el Ministerio de Mujer y Familia a una pastora evangelista. *La Vanguardia*. <https://www.lavanguardia.com/internacional/20181207/453403540291/bolsonaro-nombra-ministerio-mujer-familia-pastora-evangelica.html>
- Arguedas Ramírez, G. (2020). *Ideología de género”, lo “post-secular”, el fundamentalismo neopentecostal y el neointegrismo católico: la vocación anti-democrática*. Observatorio de Sexualidad y Política.
- Avanza en el Senado de Brasil un proyecto que prohíbe el aborto en cualquier circunstancia. (13 de febrero de 2019). *Infobae*. <https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/02/13/avanza-en-el-senado-de-brasil-un-proyecto-que-prohibe-el-aborto-en-cualquier-circunstancia/>
- Balieiro, F. (2018). “Não se meta com meus filhos”: a construção do pânico moral da criança sob ameaça. *Cadernos Pagu* 53, e185306.
- BBC Mundo*. (15 noviembre de 2019). Jeanine Áñez, presidenta interina de Bolivia: “Evo quería imponerse por la fuerza” [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=aIox5b8nOcc>
- Biroli, F. (2018). Reação conservadora, democracia e conhecimento. *Revista de Antropologia*, 61(1), pp. 83-94.
- Boehler, G. (2019). El fenómeno religioso cristiano en el siglo XXI con sus enlaces y proyectos pseudodemocráticos: deseos, cuerpos y poder en las curvas de la América Latina. En G. Careaga Pérez (Comp.), *Sexualidad, religión y democracia en América Latina*. Fundación Arcoíris por el Respeto a la Diversidad Sexual, A.C. pp.16-52.
- Campos Machado, M. (2006). *Política e religião: a participação dos evangélicos nas eleições*. Editora FGV.
- Carbonelli, M. (2011). Ciencias Sociales, evangélicos y política. Una lectura sobre la producción científica acerca de la participación política evangélica en la

- vida democrática argentina (1983-2010). *Revista Cultura y Religión* 5(2), pp. 96-116.
- Carbonelli, M. (2016). Los evangélicos y la arena partidaria en la Argentina contemporánea. *Estudios Políticos* 37(1), pp. 193-219.
- Cariboni, D. (1 de febrero de 2019). El género es el nuevo demonio. *Noticias*. <https://noticias.perfil.com/noticias/general/2019-02-01-el-genero-es-el-nuevo-demonio.phtml>
- Case, M.A. (2016). The Role of the Popes in the Invention of Complementarity and the Vatican's Anathematization of Gender. *Religion & Gender* 6(2), pp. 155-172.
- Centro de Pensamiento Político Nueva Democracia. (27 de junio de 2019). *Voce-ro de la "Coalición Autodeterminación de los pueblos vs. Corrupción institucional" en la AG de la OEA de 2019*. Facebook. <https://www.facebook.com/watch/?v=1043886429144350>
- Chamberlain, P. (2006). *UNdoing Reproductive Freedom: Christian Right NGOs Target the United Nations*. Political Research Associates.
- Córdova Villazón, J. (2014). Viejas y nuevas derechas religiosas en América Latina: los evangélicos como factor político. *Nueva Sociedad* 254, pp. 112-123.
- Corporación Latinobarómetro. (2019). *Informe 2018*. <http://www.latinobarometro.org/latNewsShowMore.jsp?evYEAR=2018&evMONTH=-1>
- En su discurso inaugural, Jair Bolsonaro llamó a liberar a Brasil de "la corrupción, la criminalidad y la ideología de género". (1 de enero de 2019). <https://www.infobae.com/america/america-latina/2019/01/01/en-su-discurso-inaugural-jair-bolsonaro-llamo-a-liberar-a-brasil-de-la-corrupcion-la-criminalidad-y-la-ideologia-de-genero/>
- Fonseca, J. (2015). Iglesias y diversidad sexual en el Perú contemporáneo. *Revista Argumentos* 9(2), pp. 25-32.
- Fundación Academia de Líderes Católicos. (2020). *Formando Católicos para la Política 2015-2019*. Academia de Líderes Católicos. https://liderescatolicos.cl/Formando_Catolicos_para_la_Politica_2015_2019.pdf
- Fundación Hanns Seidel. (16 de junio de 2017). *Foro Joven Panamericano 2017*. <https://latinamerica.hss.de/bolivia/news/details/foro-joven-panamericano-2017-news749/>
- Garbagnoli S. (2016). Against the Heresy of Immanence: Vatican's 'Gender' as a New Rhetorical Device Against the Denaturalization of the Sexual Order. *Religion and Gender* 6(2), pp. 187-204.
- Gianella Malca, C. (2018). Movimiento transnacional contra el derecho al aborto en América Latina. En P. Bergallo, I. Jaramillo y J.M. Vaggione (Comps.), *El*

- aborto en América Latina Estrategias jurídicas para luchar por su legalización y enfrentar las resistencias conservadoras*. Siglo XXI Editores.
- Gideon, J. (Ed.). (2016). *Handbook on gender and health*. Edward Elgar.
- González Ruiz, É. (2006). *Cruces y sombras. Perfiles del conservadurismo en América Latina*. Colectiva por el Derecho a Decidir.
- Graff, A. (2016). 'Gender Ideology': Weak Concepts, Powerful Politics". *Religion & Gender* 6(2), pp. 268-272.
- Gudiño-Bessone, P. (2017). Iglesia católica y redes transnacionales de activismo antiabortista: bioética y usos políticos de la memoria del Holocausto. *Religación* 2(8), pp. 126-142.
- Hechos & Crónicas. (6 de marzo de 2019). Nace la Unión Iberoamericana de Parlamentarios Cristianos. <https://revistahyc.com/2019/03/06/nace-la-union-iberoamericana-de-parlamentarios-cristianos/>
- Hispanidad. (30 de junio de 2009). Congreso Internacional Provida. https://www.hispanidad.com/sin-categoria/congreso-internacional-provida_6070073_102.html
- Htun, M. (2003). *Sex and the State. Abortion, Divorce and the family Under Latin American Dictatorships and Democracies*. Cambridge University Press.
- Jones, D. y Vaggione, J.M. (2012). Los vínculos entre religión y política a la luz del debate sobre matrimonio para parejas del mismo sexo en Argentina. *Civitas* 12(3), pp. 552-537.
- Jones, D., Azparren, A., y Polischuk, L. (2010). Evangélicos, sexualidad y política. Las instituciones evangélicas en los debates públicos sobre unión civil y educación sexual en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2003-2004). En J.M. Vaggione (Comp.), *El activismo religioso conservador en Latinoamérica*. Ferreyra.
- Juan Pablo II. (1988). *Christifideles Laici*. Vaticano. http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_30121988_christifideles-laici.html
- Juan Pablo II. (1995). *Encíclica Evangelium Vitae. Valor e inviolabilidad de la vida humana*. Vaticano. www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25031995_evangelium-vitae_sp.html.
- Lamas, M. (2012). Mujeres, aborto e Iglesia católica. *Revista de El Colegio de San Luis II* 3, pp. 43-67.
- Laval, C., y Dardot, P. (2013). *La nueva razón del mundo*. Gedisa.
- Lemaitre, J. (2017). The Problem of the Plaza: Religious Freedom, Disestablishment and the Catholic Church in Latin America's Public Square. En J.M.

- Vaggione, y J.M. Morán Faúndes (Eds.), *Laicidad and Religious Diversity in Latin America*. Springer, pp. 21-42
- Maldonado, A. (2016). Personalidad jurídica de las iglesias y entidades religiosas en Argentina. *Derecho, Estado y Religión* 2, pp. 39-87.
- Mallimaci, F., y Giménez Béliveau, V. (2007). Creencias e increencia en el Cono Sur de América. Entre la religiosidad difusa, la pluralización del campo religioso y las relaciones con lo público y lo político. *Revista Argentina de Sociología* 5(9), pp. 44-63.
- Manifestaciones marcan inicio del recorrido del “Bus de la libertad” por Santiago. (10 de Julio de 2017). T13. <https://www.t13.cl/noticia/nacional/el-polemico-bus-libertad-inicia-su-recorrido-calles-santiago>
- Mayer S., y Sauer, B. (2017). ‘Gender ideology’ in Austria: Coalitions around an empty signifier. En R. Kuhar y D. Paternotte (Eds.), *Anti-gender campaigns in Europe: Mobilizing Against Equality*. Rowman & Littlefield International, pp. 23-40.
- Mejicano Merck, M.P. (8 de agosto de 2012). Congreso Nacional Vida y Familia. 8 de Agosto de 2012. FADEP. <https://fadep.org/principal/congreso-internacional-vida-y-familia/>
- Meneses, D. (2019). Con Mis Hijos No Te Metas: un estudio de discurso y poder en un grupo de Facebook peruano opuesto a la ‘ideología de género’. *Anthropologica* XXXVII(42), pp. 29-154.
- Mexicanos vs. Corrupción e Impunidad. (2019). *Capítulo 7. Grupo que criminaliza la homosexualidad teje alianzas con legisladores*. <https://contralacorrupcion.mx/divina4t/?p=435>
- Moragas, M. (2020). *Políticas antigénero en América Latina: el caso de la Organización de los Estados Americanos (OEA)*. Observatorio de Sexualidad y Política.
- Morán Faúndes, J.M. (2017). *De vida o muerte. Patriarcado, heteronormatividad y el discurso de la vida del activismo “Provida” en la Argentina*. Centro de Estudios Avanzados.
- Morán Faúndes, J.M. (2019). The Geopolitics of Moral Panic: The Influence of Argentinian Neo-Conservatism in the Genesis of the Discourse of ‘Gender Ideology’. *International Sociology* 34(4), pp. 1-16.
- Morán Faúndes, J.M., y Peñas Defago, M.A. (2016). The Strategies of the Self-Proclaimed Pro-Life Groups in Argentina. The Impact of New Religious Actors on Sexual Politics. *Latin American Perspectives* 43(3), pp. 144-162.

- Morán Faúndes, J.M., Peñas Defago, M.A., Sgró Ruata, M., y Vaggione, J.M. (2019). La resistencia a los derechos sexuales y reproductivos. Las principales dimensiones del neo-activismo conservador argentino. En G. Careaga (Coord.), *Sexualidad, religión y democracia en América Latina*. Fundación Arcoiris, pp.53-94.
- Morgan, L. (2014). Claiming Rosa Parks: conservative Catholic bids for 'rights' in Contemporary Latin America. *Culture, Health & Sexuality* 16(10), pp. 1245-1259.
- Nacidos para gobernar. (15 de junio de 2020). *Visión*. <http://nacidosparagobernar.com/#vision>
- OEA. (2018). *Diálogo de los Jefes de Delegación, el Secretario General, el Secretario General Adjunto y los Representantes de la Sociedad Civil, los Trabajadores, el Sector Privado y otros Actores Sociales*. <http://www.oas.org/es/49ag/docs/presentaciones-coaliciones/Insumos-de-Coalicion-49-Asamblea-General-OEA.pdf>
- Pablo VI. (1968). *Humanae Vitae*. http://www.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_25071968_humanae-vitae.html
- Paternotte, D. (2015). Blessing the Crowds Catholic Mobilisations against Gender in Europe. En S. Hark y P.I. Villa (Eds.), *Anti-Genderismus. Sexualität und Geschlecht als Schauplätze aktueller politischer Auseinandersetzungen*. Transcript Verlag, pp. 129-148.
- Peñas Defago, M.A. (2018). El aborto en El Salvador: tres décadas de disputas sobre la autonomía reproductiva de las mujeres. *Península* 13(2), pp. 213-234.
- Peñas Defago, M.A. (2019). Jóvenes, vida y conciencias tutelados/as. Principales discursos legales de la oposición católica a las leyes de salud sexual y reproductiva y matrimonio igualitario en Argentina. *Sociedad y Religión* 29(51), pp. 11-36.
- Peñas Defago, M.A., y Morán Faúndes, J.M. (2014). Conservative litigation against sexual and reproductive health policies in Argentina. *Reproductive Health Matters* 22, pp. 82-90.
- Peñas Defago, M.A., Morán Faúndes, J.M., y Vaggione, J.M. (2018). *Conservadurismos Religiosos en el Escenario Global: Amenazas y Desafíos para los Derechos LGBTI*. Global Philanthropy Project.
- Protestante Digital. (22 de febrero de 2018). Surge en Iberoamérica un proyecto evangélico común. <https://protestantedigital.com/internacional/44120/los-evangelicos-de-iberoamerica-se-unen-en-un-proyecto-comun>

- Quinteros, P. (10 de junio de 2019). Por qué José Antonio Kast no es y nunca será el Capitán América. *La Tercera*. <https://www.latercera.com/mouse/jose-antonio-kast-escudo-capitan-america/>
- Reyes, X. (8 de febrero de 2020). Ultraderecha ecuatoriana nace y busca alianza con el partido VOX de España y el presidente de Brasil Jair Bolsonaro. *El Universo*. <https://www.eluniverso.com/noticias/2020/02/08/nota/7729113/participacion-politica-electoral-ultraderecha-libres-alianza>
- Romero, J. (2000). Prólogo. En J. Romero y L. Romero (Comps.), *Pensamiento Conservador 1815-1898*. Biblioteca Ayacucho, pp. 1-38.
- Sánchez Gaete, M. (2014). *Historia de la Iglesia en Chile. Tomo IV*. Editorial Universitaria.
- Semán, P. (2019). ¿Quiénes son? ¿Por qué crecen? ¿En qué creen? Pentecostalismo y política en América Latina. *Nueva Sociedad* 280, pp. 26-46.
- Serrano Amaya, J. (2017) La tormenta perfecta: Ideología de género y articulación de públicos. *Sexualidad, Salud y Sociedad* 27: 149-171.
- Šeper, F. (1974). *Declaración sobre el aborto*. Vaticano: Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe. http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19741118_declaration-abortion_sp.html
- Šeper, F. (1975). *Declaración acerca de ciertas cuestiones de ética sexual*. Vaticano: Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe. http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19751229_persona-humana_sp.html
- Šeper, F. (1976). *Declaración sobre la cuestión de la admisión de las mujeres al sacerdocio ministerial*. Vaticano: Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe. http://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_con_cfaith_doc_19761015_inter-insigniores_sp.html
- Tec-López, R. (2019). ¿Quiénes son los neopentecostales? Una aproximación a la conceptualización del fenómeno religioso. *Renovación* 73, pp. 38-51.
- Vaggione, J.M. (2005). Reactive Politicization and Religious Dissidence: The Political Mutations of the Religious. *Social Theory and Practice* 31(2), pp. 165-188.
- Vaggione, J.M. (2012). La 'cultura de la vida'. Desplazamientos estratégicos del activismo católico conservador frente a los derechos sexuales y reproductivos. *Religião e Sociedade* 32(2), pp. 57-80.
- Vuola, E. (2005). El ecumenismo fundamentalista, los feminismos transnacionales y el orden tutelar de la sociedad latinoamericana. *Pasos* 117, pp. 31-37.

- Walby, S. (2005). Gender Mainstreaming: Productive Tensions in Theory and Practice. *Social Politics* 12(3), pp. 321-343.
- Wynarczyk, H. (2018). Argentina: ¿Vino Nuevo en Odres Viejos? Evangélicos y Política. En J. Pérez Guadalupe y S. Grundberger (Eds.), *Evangélicos y Poder en América Latina*. KAS/IESC, pp. 107-140.
- Yamin, A., Datta, N., Andion, X. (2018). Behind the drama: The roles of transnational actors in legal mobilization over sexual and reproductive rights. *Georgetown Journal of Gender and the Law* 19(3), pp. 533-570.

Autores/autoras

Introducción:

Neoconservadurismos en América Latina: análisis desde la crisis

Ailynn Torres Santana es investigadora postdoctoral del International Research Group on Authoritarianism and Counter-Strategies (Irgac) de la Fundación Rosa Luxemburgo; investigadora asociada de FLACSO-Ecuador y parte de la Red El Futuro es Feminista, de la Fundación Friedrich Ebert. Es graduada de FLACSO-Ecuador (PhD) y de la Universidad de La Habana. Ha trabajado como profesora invitada en la Universidad de La Habana (2006-2012), FLACSO-Ecuador (2016-2018, 2020), la Universidad de Barcelona (2015, 2018) y la Universidad de Massachusetts (2018). Fue investigadora visitante de la Universidad de Harvard (2019). Su trabajo académico y compromisos militantes son sobre movimientos feministas, desigualdades de género y ciudadanía en América Latina.

Brasil:

Políticas antiderechos en Brasil: neoliberalismo

y neoconservadurismo en el gobierno de Bolsonaro

Isabela Kalil es antropóloga y docente de la Fundación Escuela de Sociología y Política de São Paulo. Es coordinadora del Núcleo de Etnografía Urbana (NEU), e investigadora del Observatorio de la Extrema Derecha (OED Brasil) y del foro global Sexuality Policy Watch (SPW). Actualmente integra el proyecto sobre Desinformación y Covid-19, financiado por el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq).

Argentina:

Representaciones y repertorios de expresiones conservadoras organizadas contra el aborto en Argentina (2018-2020)

Jorgelina Loza es socióloga, magíster en Sociología de la Cultura y doctora en Ciencias Sociales. Es investigadora de Conicet-Argentina. Estudia experiencias transnacionales de acción colectiva en América Latina, especialmente en la construcción de su identidad regional e identidades nacionales.

Magdalena López es licenciada en Ciencia Política y doctora en Ciencias Sociales. Es investigadora de Conicet-Argentina. Estudia democracia y élites

políticas y económicas. Su trabajo se caracteriza por un abordaje multidisciplinario, donde confluyen elementos de la sociología y la ciencia política.

Ecuador:

La doble vía entre lo local y lo transnacional: el activismo evangélico conservador en Ecuador y sus vínculos con la agenda internacional “antigénero”

Joseph Salazar es sociólogo con mención en Desarrollo por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Estudió la maestría en Género y Desarrollo en FLACSO-Ecuador, y actualmente está vinculado a investigaciones relacionadas con movimientos antigénero, conservadurismo, nuevos autoritarismos y comunidades evangélicas en Ecuador.

Un “verdadero católico” tiene que actuar: politización religiosa en contra del aborto en Ecuador

Sofía Yépez Naranjo es socióloga, con una maestría en Género y Desarrollo por FLACSO-Ecuador. Trabaja en investigaciones sobre grupos religiosos (católicos y evangélicos) que se han politizado y movilizado en contra de las políticas con enfoque de género, y de la promoción de derechos sexuales y reproductivos en Ecuador. Participa en el seminario Movilización religiosa fundamentalista en clave de género, de FLACSO-Ecuador, en donde ha presentado parte del trabajo de campo que ha realizado.

Colombia:

“Lo que está en juego es la vida”: sobre “ideología de género”, religión y política en Colombia

Manuel Roberto Escobar es investigador en género y cultura. Psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia; con maestría en Educación, de la Universidad Pedagógica del mismo país. Doctor en Estudios Latinoamericanos, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Su campo de investigación es el cuerpo y el poder. Ha indagado temas como culturas juveniles, subjetividad transgénero, “ideología de género” y masculinidades en excombatientes. Entre sus publicaciones, están los libros *Cuerpos en resistencia: experiencias trans en ciudad de México y Bogotá* y *El cuerpo en Colombia. Estado del arte cuerpo y subjetividad*.

Bolivia:**La Plataforma por la Vida y la Familia en Bolivia**

Marianela Diaz es investigadora y realizó su posdoctorado en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe de la UNAM (México). Es doctora en Investigación de Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO- México). Ha sido profesora de pre y posgrado en distintas universidades de Bolivia y en la Universidad Iberoamericana de la Ciudad de México. Actualmente es docente invitada en la maestría de Estudios Feministas y el doctorado Multidisciplinario en Política, Sociedad y Cultura del CIDES-UMSA, en Bolivia.

Perú:**Ley nada divina: la utilización del sistema de justicia como herramienta de los grupos antiderechos en Perú**

Ana María Vidal Carrasco es abogada, con estudios de maestría en Desarrollo Humano por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Ha trabajado más de 20 años en organizaciones de defensa de derechos humanos en Perú, Colombia y Estados Unidos. Cuenta con experiencia en el litigio internacional. Actualmente es asesora jurídica de la Organización Nacional de Mujeres Indígenas Andinas y Amazónicas del Perú (ONAMIAP), y ejerce la defensa legal de diversos colectivos y personas defensoras de derechos humanos criminalizadas.

Costa Rica:**Jaque a los derechos de las mujeres y de las personas LGTBIQ en Costa Rica**

Larraitz Lexartza Artza es investigadora social y especialista en estudios sobre igualdad de género. Es máster en Estudios de la Mujer por la Universidad de Costa Rica, y estudiante del doctorado en Gobierno y Políticas Públicas, también en la Universidad de Costa Rica. En los últimos 10 años ha realizado numerosos estudios, a escala nacional e internacional, relativos a los derechos de humanos y a los derechos de las mujeres en ámbitos como los derechos laborales, la protección social, las migraciones, el derecho a una vida libre de violencia y la participación política de las mujeres. Participa de diferentes iniciativas feministas en Costa Rica y Centroamérica y ha trabajado en varios proyectos y acciones impulsadas desde la sociedad civil a favor de los derechos de las mujeres.

Cuba:**¿Fundamentalismo religioso o grupos antiderechos en Cuba?****La agenda contra el matrimonio igualitario (2018-2019)**

Liudmila Morales Alfonso es candidata a doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Salamanca (España), máster en Ciencias Sociales con mención en Género y Desarrollo por FLACSO-Ecuador y licenciada en Periodismo por la Universidad Central de las Villas (Cuba). Trabaja como docente e investigadora, editora y periodista. Sus intereses de investigación se centran en la relación entre Estado, sociedad civil, mujeres y feminismos, en especial sobre derechos sexuales y derechos reproductivos, violencia y participación política.

Venezuela:**Derechos y antiderechos sexuales en la polarización política venezolana**

Alba Carosio es doctora en Ciencias Sociales y magistra en Filosofía; investigadora en estudios feministas y pensamiento latinoamericano. Coordina el grupo de trabajo Clacso Feminismos, resistencias y emancipación, al cual pertenece desde hace más de 13 años. Es autora de publicaciones que se pueden encontrar en <https://albacarosio.wordpress.com/>. Actualmente dirige la *Revista venezolana de estudios de la mujer*, que publica el Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad Central de Venezuela (CEM-UCV). Es profesora titular de la Universidad Central de Venezuela y ha sido tutora de numerosas tesis de postgrado. Es también investigadora del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos (CELARG) y del Centro Internacional Miranda (CIM). Es profesora invitada en el Consejo Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales (CLACSO).

Regional:**Una mirada regional de las articulaciones neoconservadoras.****Rupturas y continuidades transnacionales**

José Morán es doctor en Estudios Sociales de América Latina por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Es investigador asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), por el Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales, y docente de la cátedra de Sociología Jurídica de la Facultad de Derecho de la UNC. Es investigador del Programa de Derechos Sexuales y Reproductivos de la UNC.

Angélica Peñas es doctora en Derecho y Ciencias Sociales; investigadora del Conicet, profesora e investigadora del Programa de Derechos Sexuales y Reproductivos de la FD/UNC. Codirige el Programa de Género, Derecho y Sociedad, radicado en el Centro de Investigaciones Jurídicas y Sociales Conicet/UNC. Es parte de la Red Latinoamericana de Académicos/as del Derecho (Red ALAS) y del Centre on Law and Social Transformation de la Universidad de Bergen, Noruega. Desde hace más de 15 años se desempeña como consultora en investigación en temas de género, sexualidad y religión.

Para la diagramación se utilizaron los caracteres
Georgia, Gill Sans y Times New Roman.
Noviembre 2020

El conocimiento es un bien de la humanidad.
Todos los seres humanos deben acceder al saber.
Cultivarlo es responsabilidad de todos.

En América Latina, los últimos años han verificado un proceso de desdemocratización general, donde los derechos de las mujeres y personas LGTBIQ+ juegan un papel principal. Este proceso, diverso a su interior, integra a actores de distinto perfil, muchas veces relacionados: actores políticos con explícitos programas de derechas y ultraderechas; fundamentalismos o neointegrismos religiosos; cámaras empresariales y actores económicos neoliberales, y conservadurismos de vieja data. Los programas y alianzas trazadas en ese campo plantean desafíos enormes. Para calcular su horma, es imprescindible continuar alimentando la discusión política informada.

Este libro produce una mirada transnacional y regionalmente situada del presente y la historia reciente latinoamericana, con foco en actores neoconservadores. Autoras y autores formulan preguntas específicas sobre sus casos de estudio y se conectan a través de preguntas comunes: ¿quiénes forman parte del campo de los neoconservadurismos? ¿cuáles son sus discursos? ¿qué estrategias despliegan? ¿qué impactos han tenido y qué desafíos implican de cara a los derechos? Los textos atienden especialmente a los neoconservadurismos de base religiosa, y los ensamblan con los seculares y con el trazo fuerte de las dinámicas de desdemocratización en la región.